

No digays que n' os lo digo;
 Vuestra fe leuad entera,
 Y el temor de su enemigo
 N' os parta de su bandera;
 Y por ella os guiareys,
 Qu' ella, guia d' esta tierra,
 Sin errar hará que yerra,
 Porque vos preso quedeys,
 De buena guerra.

Despidese la razon del pensamiento, y haze fin.

Y al desseo y aficion
 C' á tal tierra os embió,
 Le direys, que la razon
 Topandoos os desuíó
 De su falso galardón:
 Do por fin decidle agora,
 No curando de más quejos,
 Que digo, por ver sus dexos,
 Que bendito es el que mora
 D'ellos lexos.

JORGE MANRIQUE

Estando ausente de su amiga, a un mensajero que allá embiava.

Ve, discreto mensajero
 Delante aquella figura
 Valerosa,
 Por quien peno, por quien muero,
 Flor de toda hermosura
 Tan preciosa:
 Y mira cuando llegares
 A su esmerada presencia
 Que resplandesce,
 Do quiera que la hallares
 Tú le hagas reuerencia
 Qual merece.
 Llegarás con tal concierto,
 Los ojos en el sentido
 Reguardando,
 No te mate quien ha muerto
 Un corazon y vencido
 Bien amando;
 Y despues de saludada
 Su valer con aficion
 Tras quien sigo,
 De mi triste enamorada
 Le harás la relacion
 Que te pido.
 Dirasle que soy tornado

Con más penas que lleué
 Quando partí;
 Todo siempre acompañado
 D' aquella marcada fe
 Que le dí:
 Aquel biuo pensamiento
 M' a traydo sin dudança
 Assegurado
 Al puerto de saluamiento
 Do' stá la clara holgança
 De mi grado.
 Dirásle como he venido
 Hecho martir, padesciendo
 Los desseos
 De su gesto tan complido,
 Mis cuydados combatiendo
 Sus arreos:
 No te oluides de contar
 Las aflexidas passiones
 Que sostengo,
 Sobr' estas ondas de mar
 Do' spero los galardones
 Tras quien vengo.
 Recuerde bien tu memoria
 De los trabajosos días
 Qu' é sufrido,
 Por más merescer la gloria
 De las altas alegrías
 De Cupido:
 Y plañendo y sospirando
 Por mouer á compasión
 Su crueza,
 Le di que ando esperando,
 Bordado mi coraçon
 De firmeza.

Que no quiera ni consienta
 La perdicion que será
 Enemiga
 De mi vida su siruienta,
 En quien siempre hallará
 Buena amiga;
 Mas que tengo por mejor,
 Pues con razon me querello,
 De guiarme,
 Y si plaze al Dios d' amor,
 A ella no pese d'ello
 Por salvarme.
 Y dirás la pena fuerte
 Que de su parte me guarda
 Fatigando;
 Y quán cierta á m' es la muerte
 Si mi remedio se tarda
 De su vando:
 Dirasle mi mal amargo,
 Mi congoxoso dolor
 Y mi pesar,
 Y sepa qu' es grande cargo
 Al que puede y es deudor
 No pagar.
 Dile que biuo sin ella
 Como las almas serenas
 Muy penado,
 De pena mayor que aquella,
 De sus grillos y cadenas
 Aferrado:
 Y si no quiere valerme,
 Pues yo no sé remediarme
 En tal modo,
 Para nunca socorrerme,
 Muy mejor será matarme

Ya del todo.
 Si vieres que te responde
 Con amenazas de guerra,
 Según sé,
 Dile que te diga dónde
 Su mandado me destierra,
 C' allá yré:
 Y si por suerte ó ventura
 Te mostrare qu' es contenta,
 Qual no creo,
 Suplica á su hermosura
 C' á su seruicio consienta
 Mi desseo.

Fin.

Remediador de mis quexas,
 No te tardes, ven temprano,
 Contemplando
 El peligro en que me dexas
 Con la candela en la mano
 Ya penando;
 Y pues sabes como espero
 Tu buelta para guarirme
 Ó condenarme,
 Que no tardes te requiero
 En traer el mando firme
 De gozarme.

**De la profesion que hizo en la orden
 de amor.**

Porq' el tiempo es ya passado
 Y el año todo cumplido
 Despues acá que oue entrado

En orden d' enamorado
 Y ell ábito recebido;
 Porqu' en esta religion
 Entiendo siempre durar,
 Quiero hacer profesion,
 Jurando de coraçon
 De nunca la quebrantar.

Prometo de mantener
 Continamente pobreza
 D' alegría y de plazer,
 Pero no de bien querer,
 Ni de males, ni tristeza;
 Que la regla no lo manda,
 Ni la razón no lo quiere,
 Que quien en tal orden anda
 S'alegre miéntras biuiere.

Prometo, más, obediencia
 Que nunca será quebrada
 En presencia ni en ausencia,
 Por la muy gran bien querencia
 Que con vos tengo cobrada;
 Y qualquier ordenamiento
 Que regla d' amor mandare,
 Aunque trayga gran tormento
 Me plaze, y soy muy contento
 De guardar mientras durare.

En lugar de castidad
 Prometo de ser constante:
 Prometo de voluntad
 De guardar toda verdad
 C' a de guardar ell amante:
 Prometo de ser subiecto
 All amor y á su seruicio:
 Prometo de ser secreto,
 Y esto todo que prometo

Guardallo será mi oficio.

Fin será de mi beuir
Esta regla por mi dicha,
Y entiéndelo assi sofrir,
Qu' espero en ella morir,
Si no lo estorua desdicha;
Mas no lo podrá estoruar,
Porque no terná poder,
Porque poder y mandar,
No puede tanto sobrar
Que ygualé con mi querer.

Si en esta regla estouiere
Con justa y buena intención,
Y en ella permanesciere,
Quiero saber, si muriere,
Qué será mi galardón;
Aunque á vos sola lo dexo,
Que fuerdes causa, qu' entrasse
En orden que assi m' alexo
De plazer y no me quexo,
Porque dello n' os pesasse.

Fin.

Si mi seruir de sus penas
Algún galardón espera,
Venga agora por estrenas,
Pues mis cuytas son ya llenas
Antes que del todo muera:
Y vos recibid por ellas,
Buena ó mala, esta ystoria,
Porque viendo mis querellas,
Pues que soys la causa dellas,
Me dedes alguna gloria.

Un combite que hizo á su madrastra.

Señora muy acabada,
Tened vuestra gente presta;
Que la triste hora es llegada
De la muy solemne fiesta.
Quando yo vn cuerno tocare,
Moverés todas al trote,
Y á la que primer llegare
D' aquí le suelto ell escote.

Entrará vuestra merced,
Porqu' es mas honesto entrar,
Por cima d' vna pared,
Y dará en vn muladar.
Entraran vuestras donzellas
Por baxo d' vn albollón:
Hallareys luego vn rincón
Donde os pongays vos y ellas.

Por remedio del cansancio
Deste salto peligroso,
Hallareys luego vn palacio,
Hecho para mi reposo;
Sin ningun tejado el cielo,
Cubierto de telarañas,
Hortigas por espadañas,
Derramadas por el suelo.

Y luego que ayays entrado,
Bolvereys á man yzquierda;
Hallareys luego vn estrado
Con la escalera de cuerda:
Por alcatifa vn estera,
Por almohadas, albardas,
Con hilo blanco bordadas;
La paja toda de fuera.

La cama estará al sereno,
 Hecha á manera de lio,
 Y vn colchon de pulgas lleno,
 Y de lana muy vazío.
 Una saúana no más;
 Dos mantas de lana suzia,
 Vna almohada tan luzia
 Que no se lauó jamás.

Assentáros en vn poyo,
 Mucho alto y muy estrecho;
 La mesa estará en vn hoyo,
 Porqu' esté más á prouecho.
 Unos manteles d' estopa;
 Por paños, paños menores;
 Seruirán los seruidores
 En cueros biuos, sin ropa.

Yo entraré con el manjar,
 Vestido d'aqueste son:
 Sin camisa, en vn jubon
 Sin mangas, y sin collar:
 Una ropa corta y parda,
 Aferrada con garduñas,
 Y por pestañas las vñas
 Y en ell ombro vn espingarda.

Y vnas calças que de rotas
 Ya no pueden atacarse;
 Y vnas viejas medias botas
 Que rauian por abaxarse;
 Tan sin suelas, que las quijas
 Me tienen quitado el cuero;
 Y en la cabeça vn sombrero
 Que vn tiempo fué de vedijas.

Verná luego vn ensalada
 De cebollas albarranas,
 Con mucha estopa picada,

Y cabeçuelas de ranas;
 Vinagre buelto con hiel,
 Y su azeyte rosado,
 En vn casquete lanzado,
 Cubierto con vn broquel.

El gallo de la Passion
 Verná luego tras aquesto,
 Metido en vn tinajon,
 Bien cubierto con vn cesto,
 Y una gallina con pollos,
 Y dos conejos tondidos,
 Y páxaros con sus nidos,
 Cozidos con sus repollos.

Y el arroz hecho con grasa
 D' un collar viejo, sudado
 Puesto por orden y tassa,
 Para cada vno vn bocado.
 Por açúcar y canela,
 Alcreuite por ensomo,
 Y delante el mayordomo
 Con vn cabo de candela.

Acabada ya la cena,
 Verná vna pasta real,
 Hecha de cal y arena,
 Guisada en vn ospital:
 Hollin y ceniza en somo,
 En lugar de cardenillo;
 Hecho vn emplasto todo,
 Y puesto en el colodrillo.

La fiesta ya fenescida,
 Entrará luego vna dueña
 Con vna hacha encendida,
 D' aquellas de partir leña:
 Con dos velas sin pauilos,
 Hechas de cera de orejas

Bien cosidas con dos hilos.
 Y en el un pie dos chapines,
 Y en ell otro vna chinela;
 En las manos escarpines,
 Y tañendo vna vihuela:
 Un rocino por tocado;
 Por sartaes vn raposo;
 Un braço descoyuntado
 Y el otro todo velloso.

Cabo.

Y una saya de sayal,
 Forrada en peña tajada,
 Y una pescada cícial
 De la garganta colgada:
 Y vn balandran rocegante
 Hecho de nueua manera;
 Las haldas todas delante,
 Las nalgas todas de fuera.

GUEVARA

**De un llanto que hizo en Guadalupe,
acordándose como fué enamorado allí.**

¡O desastrada ventura!
 ¡O sierras de Guadalupe!
 En vos está donde supe
 Quál es vida con tristura.
 ¡O membrañça, saña pura
 De las mis gozosas plagas!
 ¡O memoria sin holgura
 De lo firme de mis llagas!
 ¡O dulce gloria pasada!
 ¡O bien andança perdida!
 ¡O victoria convertida
 En gloria desesperada!
 ¡O mi suerte lastimada!
 ¿Qué se hizo cuanto vi?
 ¡O memoria cuya espada
 Me mató en venir aquí!
 Aquí vi ser infinita
 La mayor gloria de altura;
 Aquí vi la hermosura
 Que jamas no se me olvida:
 Aquí vi mi dulce vida
 Con catiua presuncion,
 Que de verla ser perdida
 Se me quiebra el coraçon.
 Aquí vi lo que no veo,
 Aquí veo lo que no vi;

Aqui vi donde nasci,
 Aqui muero con desseo:
 Aqui estoy donde guerreo
 Mi salud con mi memoria;
 Aqui biuo do recreo
 Más con pena que con gloria.

Aqui vi do bien amé,
 Aqui vi donde penaua,
 Aqui vi do descansaua,
 Aqui vi donde lloré:
 Aqui vi donde dexé
 Lo que no puedo cobrar;
 Aqui vi donde troqué
 Mi plazer por mi pesar.

Aqui vi secas las ramas
 Y el tronco de aquél liso,
 Do con vida que me quiso
 Fuy quemado en biuas llamas,
 ¡O mi vida que bien amas!
 Cuenta más en tus querellas
 Que miré do vi las damas
 Y no vi ninguna dellas.

Mas en todas sus moradas
 Y por todas las verduras,
 Do miré sus hermosuras
 Ya vi muertas las pisadas:
 Y las letras rematadas
 De sus motes y deuisas,
 Todas cosas assoladas
 Vi tornadas d' otras guisas.

Vi las sierras temerosas
 De mortal sombra cubiertas,
 Solas, tristes, tenebrosas,
 Y las casas ser desiertas:
 Las aguas en sequedad,

Las aues roncacas, quexosas,
 Pronunciando soledad
 Con sus bozes congoxosas.

Las gentes d' otra manera,
 Los campos de otra color,
 Los manjares sin sabor,
 D' otros ayres la ribera:
 La religion extrangera,
 D' otra forma su figura,
 La memoria lastimera,
 La presumpcion con tristura.

Vilo todo transformado,
 Mas no de mi la memoria;
 Donde vi dulçor y gloria
 Vi dolor por mi pecado:
 Do vi gozo sin cuydado
 Vi pesar y pensamiento;
 Donde vi plazer de grado
 Vi de fuerça mi tormento.

Y de verlos sospiraua
 Sospirando mis dolores,
 Y eran tales mis ardores,
 Que sin fuego me quemaua;
 Sin querer llorar, lloraua,
 Y con ansia que tenia,
 Lo que mi sentir callaua
 Mi dolor lo descubria.

Andaua desconortado
 Tan rauioso, sin sentido,
 Que de verme ser nascido
 Me pesaba de buen grado:
 Daua voces trascordado
 Pensando en mí que seria;
 ¡O dolor de mi cuydado,
 Quien me truxo en romería!

Donde vuestro gesto vi
Hallé sombra de tristeza,
De servir vuestra belleza
Vi dolor conque mori:
Vuestra letra conosci,
Donde en verla vi tal guerra,
Que no pude ser en mi
De no dar conmigo en tierra.

Soledad de vuestra vista
Haze solo cuanto he visto,
Vuestro gesto me conquisto,
No sé bien que me resista;
Siendo una cosa no mista
La pasión que aquí me vino,
Mi ventura fué mal quista
Quando quise este camino.

Confirmando más los sellos
Contemplaua mis dolores;
Allí me vi sin amores
Do me vi ledo con ellos;
Y de ver siglos tan bellos
Ya tornados al revés,
Derramaba mis cauellos
So las plantas de los pies.

.....
¡O mayor bien desta vida!
¡O bondad perpetuada!
¡O beldad, gracia acabada,
Sin yqual sola nascida!
¿Cómo puede ser partida
Entre vos y mí la rueda,
Que si fuerça lo combida,
Mi razón lo desereda?

¿Que yerros pueden bastar
A poder tener querella

De vos, mi señora bella,
Qual amé por mi pesar?
¿Qué querer puede olvidar
Lo que tal vida membró?
¿Qué poder puede apartar
Lo que amor tanto juntó?

Muerto me hizo tristura
En n'os ver donde solía;
Muerto me ha fantasia
De pensar vuestra figura;
Ya no duermo noche oscura,
Ni lo claro me sossiega;
Mi llorar con amargura
Sospirando se me niega.

Vuestra membrança querida
Es la fe desta passion,
Donde hize profession
De durar toda mi vida:
Mi servicio no s'oluida
Pues amor de vos m' aparta;
Que la fe desta partida
Se confirme con mi carta.

Y do vuestra saña mora
Hágame la mi ventura
Que lloreis vos la tristura
Que por vos conmigo llora:
Y quered querer, señora,
No querer lo que me hiere,
Porqu' el bien que os adora
De razon no desespere.

Y venid triste, por Dios,
No lo quiera más engaño,
Ni se quexe más mi daño
Desta guerra d' entre nos:
Mis querellas ya son dos;

Qu' en el punto que vos vi
Siempre vi venir de vos
Lo que nunca os mereci.

Que de mi passada gloria
No vi más de las señales,
Do de mis esquiús males
No vi muerta la memoria:
Si pesar gana victoria,
Galardon es mi querella;
Si d' amor s' escriue ystoria,
Yo seré comienço della.

Que vos sois la soledad
Deste siglo do 'stó' solo,
Y del bien que digo, solo
Vuestro gesto es la bondad:
Mi dolor de voluntad
De pensar en vos recresce,
Por do toda facultad
A mi triste me fallestce.

Porque n' oluideys á mi,
Ni dubdeys en mi tractado,
Acordaos de vuestro amado,
D' estos valles do vos vi:
Y nombrados desde aqui
Do mirand' os pena supe,
Juzgarés lo que senti
De passar en Guadalupe.

Mi coraçon dolorido
Quebrantado está de ver
Perescido tal plazer,
Derramado y consumido.
¡O triunfos, quién os vido!
¡O beldad, gala sin cuenta,
Ante vos llegue el sonido
Deste mal que m' atormenta!

Cabo.

Y no viendo mis amores
Vi la sobra de mis plagas;
Vi correr sangre mis llagas
Refrescando sus dolores:
Vi passados mis faoures,
Vi presentes mis tormentos;
Vi tornados mis dulçores
En amargos pensamientos.

JUAN ÁLVAREZ GATO

A una señora que vido en la cama, mal.

Buele, vuele vuestra fama,
Que á mis ojos desuelados
Mejor parecistes, dama,
Assi mal en vuestra cama,
Que las reinas en estrados:
Notando vuestros polidos
Razonamientos sin mengua,
Quantos abrien los oydos
Estauan enmudescidos
Los sentidos y la lengua.

Yo pensaua de os hablar
Quanto vuestro me veía,
Y abiuado a despertar,
Ni el sauer daua lugar,
Ni el vigor tenie osadia:
Agora que m' a dexado
El empacho que me distes,
Aunque medroso y turbado,
Sabé quanto m' a ganado
El poder conque nacistes.

Ganóme de tal manera
Vuestro valor y virtud,
Que os otorgo, aunque no quiera,
Carta firme y valedera
De mi alma y mi salud:
Y quiero más si querés,

Si dello fuerdes seruida,
Puesto que me desamés,
Qu' en cosa que me mandés
Que no se tema mi vida.

Ni me pueda arrepentir
En ningun tiempo jamas;
Y si con mucho seruir
Viere mi muerte venir,
Entonces es quiera más:
Ni pueda beuir sin uos,
Ni erraros en un pelo,
Ni querer vna, ni dos,
Ni dezir que ay otro Dios
En la tierra ni en el cielo.

Y si con loco querer
Se mouió mi mano presto
A loar sin merescer,
Que no lo pude hazer
Por cuanto era todo vuestro:
Y si os dixes por ser quisto
O mouido de amicia,
Agora que á vos he visto,
Que más quiero ser mal quisto
Que negar vuestra justicia.

La justicia que tenés,
Segun por razon me fundo,
Que os amen y desamés,
Y seruiend' os desdeñés
Al mayor señor del mundo:
Y él á amaros sin tiento
Y vos a disimulalle,
Que aunque muera de tormento

Que se halle recontento
Quando vos querays miralle.

Que vuestro cuerdo mirar,
Vuestro semblante tan bello,
Vuestro tañer y cantar,
Vuestro dançar y baylar,
Vuestras manos, vuestro cuello,
Vuestra polida destreza,
Vuestro primor y sentir,
Vuestra extremada belleza,
Vuestra bondad y nobleza,
¿Quien que la sepa dezir?

Las que os han mucho loado,
Nobles damas hast' agora,
Dexá, dexá lo prestado,
Que sabé que con pecado
Se hurtó desta señora:
Tambien las que yo seruí
N' os quexeys porque os desdeño,
Que si con ficion mentí,
Virtud es grande de mí
Tornar lo suyo a su dueño.

Cabo.

Quexen los que quexarán,
Riñan y tengan baraja,
Que los ciegos lo verán
Como vos soys la ventaja;
Y si alguno se atreuiere
En contra de lo hablado,
Señora, perded cuydado,
Mientras qu' el gato biuiere.

Otras suyas, las quales embió a la condesa de Medina con vn romero que yua a demandar por Dios; y habla con el romero.

Tu, pobrezico romero
Que vas a ver a mi Dios,
Porque biua yo me muero,
Que le pidas te requiero
Limosna para los dos:
Para mi qu' en balde afaño
Que quite cuyta y pesar,
Para ti, bendito hermano,
Que te toque con su mano,
Que bien te podrá dar sano
Quien a mi podrie sanar.

Sanar podrie mi beuir
La que con nobles motiuos
Los biuos haze morir,
Y queriendose seruir,
De los muertos torna biuos:
Esta que mis males crudos
Buelue en gloria su valer,
Los discretos torna rudos,
Grosseros, lindos, agudos,
Haze despertar los mudos,
Y al que habla enmudescer.

El que dió la hermosura
A quien en el mundo quiso,
Gracia, beldad y cordura
En la su gentil figura
Con toda bondad la hizo:
Y partiendo la belleza

Y sus dones especiales,
 Quando con tanta graueza
 Ventajosa la lindeza
 Como tu chica pobreza
 Ante los tronos reales,

Tiene altas condiciones
 De diuina gracia llenas;
 Son tan bellas sus facciones
 Que sanaron mis pasiones
 Y me dieron nueua pena;
 Y aslo d' entender assi;
 Yo biuia enamorado,
 Y en el punto en que la vi,
 Tanto suyo me senti,
 Que oluidé y desconosci
 Todas quantas he mirado.

Aquesta tiene poder
 De hazerme bien y mal,
 Darne pesar y plazer,
 Y de mi poco valer
 Hazer vn muy especial:
 Sus grandes gracias sin par
 Lo muy más graue que sea,
 A todo puede abastar,
 Mas no que pueda acabar
 Que la dexe yo de amar,
 Ni que torne de sí fea.

Quien me dió doblada plaga,
 Quien traúó mi coraçon,
 Quien podrie sanar mi llaga,
 No hay milagro que no haga
 Mas que no cuantos oy son:
 Yo me tengo assi creydo

Que si llegas a ssu manto,
 Aunque agora vas tollido,
 Tornarás sano y guarido,
 Bien si como ouieses ydo
 Al sepulcro mucho santo.

Traerás qualquier çatico
 Conque huelgue en tu venida,
 Que con vn dinero chico
 Me podras hazer mas rico
 Que con las manos de Mida;
 Y si algo no te diere,
 Dile sin importunalla,
 Que dize el suyo que muere
 Que haga quanto quisiere;
 Que por mal mal que le fuere,
 No se partirá de amalla.

Fin.

Amaré todos mis dias
 Con una fe conocida
 Las amargas penas mias
 Si vencieren sus porfias,
 Si no, venceran mi vida,
 Ya vencida de su hecho;
 Veró su fin mi tormento,
 De con tan poco provecho
 No por mengua del derecho;
 Yo sin gozo satisfecho,
 Descontento yré contento.